

**Alfabetización informacional en tiempos de Fake News**  
Information literacy in times of *Fake News*

Martha Gómez Rojas\* , Andrea Susana Núñez Benítez 

Universidad del Pacífico, Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación. Asunción, Paraguay

**Cómo referenciar este artículo/  
How to reference this article**

Gómez, M. & Núñez, A. (2021). Alfabetización informacional en tiempos de *Fake News*. *Rev. cient. cienc. soc.* 2021; 3(1):75-84.

**RESUMEN**

La Alfabetización en información (ALFIN) ha sido y sigue siendo una de las competencias más utilizadas por los bibliotecarios para la selección y difusión de la información; en el tiempo de pandemia en el que vivimos, las bibliotecas universitarias han tenido que enfocar el ALFIN como medio para fortalecer el tipo de información al cual acceden sus usuarios. Realizar una reflexión sobre la función que cumple el bibliotecario en relación a las noticias falsas o fake news y su relación con la ALFIN ha sido el desafío de muchos profesionales de la información en las áreas académicas en las universidades. En estos tiempos de confinamiento los estudiantes universitarios acceden a todo tipo de información que circula por WhatsApp y las redes sociales, muchos lo hacen por ocio otros para mantenerse informados pero lo más importante es la aprovechar la Alfabetización en Información para fortalecer la búsqueda de información en fuentes fiables.

**PALABRAS CLAVE:** Alfabetización informacional; acceso a la información; biblioteca universitaria, flujo de noticias; acceso a la información; calidad de la información

**ABSTRACT**

Information Literacy (ALFIN) has been and continues to be one of the skills most used by librarians for the selection and dissemination of information; in the time of pandemic in which we live, university libraries have had to focus on ALFIN as a means to strengthen the type of information to which their users access. Carrying out a reflection on the role of the librarian in relation to false news or fake news and their relationship with ALFIN has been the challenge for many information professionals in academic areas at universities. In these times of confinement, university students access all kinds of information that circulates through WhatsApp and social networks, many do it for leisure, others to stay informed but the most important thing is to take advantage of Information Literacy to strengthen the search for information in reliable sources.

**KEYWORDS:** Information literacy, access to information, university library, news flow, access to information, quality of the information

## INTRODUCCIÓN

Las noticias falsas no son nuevas, la hemos visto en relación con revistas disfrazadas de periódicos en la línea de pago de comestibles que proclaman la presencia de extraterrestres extraños y brebajes herbales que ayudan a perder 5 kilos en la primera semana, hasta las famosas teorías conspirativas del nuevo orden mundial y los *iluminatis*. Entonces ¿Qué podemos creer? ¿Cómo sabemos qué es verdad y qué no? (Yaffe, 2017). A cuanta más información tengamos acceso, más difícil será seleccionar los bits buenos, usarlos y aplicarlos de manera relevante a nuestras vidas. Todos son consumidores de información, y deben tener las habilidades necesarias para ser consumidores críticos y creadores de información. Siendo la intención el de producir pensadores críticos, investigadores y consumidores de información proactivos que puedan eludir la información falsa y sus efectos nocivos (Cooke, 2017).

Según ha declarado la OMS, el brote de COVID-19 y la respuesta correspondiente han estado acompañados de una infodemia masiva, es decir, de una cantidad excesiva de información, el término se refiere a un gran aumento del volumen de información relacionada con un tema particular, que puede aumentar en un período corto debido a un incidente concreto como la pandemia actual. (Organización Panamericana de la Salud, 2020). En esta situación aparecen en escena la desinformación y los rumores, junto con la manipulación de la información con intenciones dudosas. Este fenómeno se amplifica mediante las redes sociales, propagándose más lejos y más rápido, como un virus (OPS/OMS, 2020). Muchas instituciones se han interiorizado debido al flujo de información existente es por ello que la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) ha desarrollado su infografía sobre cómo detectar noticias falsas; una simple, aunque efectiva herramienta que ofrece una alternativa, basada en la convicción de que la educación es la mejor forma de que los usuarios adquieran confianza y de que los gobiernos no disculpen una censura innecesaria (IFLA, 2017).

La información es difundida de manera espontánea por medio del WhatsApp, las noticias llegan a los estudiantes de manera rápida y estos por lo general acceden a ella sin siquiera indagar en la fuente, “la diseminación de noticias falsas con el objetivo de manipular la opinión pública es un asunto que cada vez preocupa más en todo el mundo” (Gagnani, 2018) es un desafío que plantea la política posterior a la verdad a la autoridad docente en alfabetización informacional que para dilucidar por qué la evaluación de la fuente de enseñanza no es, en sí misma, un antídoto para las noticias falsas u otra evidencia del analfabetismo mediático de los estadounidenses (Bluemle, 2018) y la utilización de noticias y desinformación para la manipulación del estado de opinión de la sociedad ha sido más relevante (López-Borrull, Vives-Gràcia y Badell, 2018), es más los bibliotecarios se han involucrado en librar una lucha que reivindica la utilidad social de la información validada o verificada y calificada como verdadera frente a lo que claramente son mensajes apelativos que inciden en la conducta de los ciudadanos (Ríos, 2018).

## REFLEXIÓN

En cuanto a las bibliotecas y su función con las noticias falsas. Se han convertido en una palabra de moda desde las elecciones estadounidenses en 2016, pero la creación deliberada de información falsa *desinformación*, *propaganda* y la mala representación o distorsión de

información objetiva no son nada nuevo, especialmente para bibliotecarios. La búsqueda de *noticias falsas* en casi cualquier base de datos o servicio de descubrimiento producirá una gran cantidad de resultados (Rose-Wiles, 2018). Restringir el acceso a la información falsa o censurarla probablemente sea ineficaz y contrario a la ética de la información profesional. En cambio, el camino a seguir es promover y practicar la alfabetización informativa significativa (Oltmann, Froehlich y Agosto, 2018).

Cuando se trata de información, el rol del bibliotecario universitario es fundamental, en especial en el tiempo que vivimos. La Pandemia del COVID 19 ha sido uno de los retos por que el profesional de la información debe demostrar sus facetas para con sus usuarios que en su gran mayoría son jóvenes y estos acceden a noticias falsas o *fake new*, la Comisión Europea (2018) lo conceptualiza como “toda información falsa, imprecisa, o engañosa, presentada y promovida para obtener ingresos o causar daño público intencionadamente” (Bernal-Treviño y Clares Gavilán, 2019), pues bien “las bibliotecas universitarias también son vistas necesarias para el fomento del pensamiento crítico” (Martínez-Cardama y Algorta-Cancho, 2019). En muchas instituciones se desarrolla la formación de Alfabetización Informacional para crear lecciones que este tema como una solución efectiva, basándonos en la experiencia y la investigación de profesores y bibliotecarios en lecciones de alfabetización informacional, podemos asegurar que los estudiantes aprendan estas habilidades vitales (Benson, 2019). En muchas universidades esta función cumple el área de comunicaciones o marketing digital, pero bien son los bibliotecarios quienes cuentan con la preparación en cuanto a diseminación de la información, “la educación y la alfabetización digital son un punto de partida para la enseñanza y el aprendizaje acerca de la verificación de hechos *fact-checking*, pues ayudan a los usuarios a reconocer qué información es auténtica y cómo denunciar una noticia falsa” (Duran y Tusa, 2019).

Cuando se trata del trabajo bibliotecario, quizás muchos creen que su única función es la del cuidado del acervo bibliográfico de una biblioteca, pero en la actualidad el rol del profesional de la información en las bibliotecas universitarias es la alfabetizar en información a sus usuarios mediante el medio disponible es decir presencial como así también virtual, consecuente a esto se suma el *fake news* o información falsa que “es un intento de hacer creer a un grupo de personas que algo falso es real” (Baratz, 2017) que circula en los usuarios de una comunidad educativa que constantemente se encuentra pendiente de su celular y por este en las redes sociales a su vez la es infoxicación o exceso de información existente en los estudiantes universitarios pues al tener tantos recursos digitales e impresos es difícil seleccionar la información pertinente (Martínez, 2019).

Las cadenas de información que circula entre usuarios universitarios muchas veces crea conflicto ya que muchos de ellos se dejan influenciar y no investigan en otras fuentes la información que le fue proveída, es ahí donde “el valor agregado de la biblioteca actual consiste en satisfacer las necesidades de información de sus usuarios a través de medios virtuales con el fin de crear canales de comunicación más certeros y veraces” (Leal Cárdenas, 2018). La Pandemia del Covid – 19 ha valorado la labor de los bibliotecarios y más aún en las bibliotecas universitarias donde la confianza con sus usuarios se denota por el nexo en común que son la lectura y el acompañamiento en formación virtual; el empoderamiento de las personas a través de la alfabetización mediática e informacional (MIL) es uno de los requisitos más importantes para fomentar el acceso equitativo a la información y al

conocimiento y para promover medios de comunicación y sistemas de información libres, independientes y pluralistas (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2017).

**Figura 1.** Infografía con ocho prácticos pasos para descubrir la veracidad de una noticia



Fuente: IFLA (s.f.)

Cabe mencionar que las bibliotecas se encuentran posicionadas en el mismo lugar, quizás, de la investigación en una institución universitaria debido al trabajo en conjunto y transversal que cumplen por ende “en la era de las *noticias falsas* la investigación puede informar las decisiones de individuos, gobiernos y organizaciones y ayudarlos a dirigir la sociedad hacia un futuro exitoso” (Baciu, 2018). Una tarea lateral muy importante de las bibliotecas, en la que persisten rezagos, es la de brindar acceso a información de calidad a un mayor sector de población, lo que implica fortalecer la alfabetización científica y promover que haya más proyectos de *open access*, así como más publicaciones de divulgación científica. Por supuesto, también es necesario que los programas de ALFIN sigan promoviendo el aprovechamiento de estos recursos y enseñando cómo hacerlo (Cortés-Vera, 2019).

En cuanto a las experiencias de la alfabetización informacional y las noticias falsas. La implementación de la formación en Alfabetización en Información (ALFIN) en las universidades en tiempo de noticias falsas sobre la pandemia del Coronavirus “es la cura ante la intoxicación de la pandemia” (Pineda, 2020), así pues “en un ecosistema mediático en el que se institucionaliza la mentira con sobre información y una gran abundancia de fuentes, se hace necesario comprobar la veracidad de las noticias” (Fernández, 2017). La difusión de noticias falsas es un problema real y grave que enfrentan muchos países, incluido Singapur. La educación es una forma de capacitar a las personas para discernir información. El programa SURE (fuente, comprensión, investigación, evaluación) de la Junta Nacional de

Bibliotecas tiene como objetivo promover la alfabetización informacional y alentar a los singapurenses a pensar críticamente cuando consumen información. En última instancia, la primera línea de defensa contra las falsedades en línea es una ciudadanía exigente y bien informada (Pek y Wang, 2018).

Según estudios en cuanto a la ALFIN, pero no otras alfabetizaciones, aumenta significativamente la probabilidad de identificar noticias falsas. Los resultados mostraron que la alfabetización informacional, que enfatiza las habilidades de los usuarios para navegar y localizar información verificada y confiable, se asoció positivamente con la identificación de noticias falsas, pero los otros tipos de alfabetización no mostraron una relación significativa. (Jones, Mortensen y Liu, 2019). Una experiencia realizada por los bibliotecarios de una universidad estatal en Florida en el 2017 desarrollaron un programa de instrucción de alfabetización de noticias que incluía divulgación de la facultad de instrucción, planes de lecciones para sesiones de instrucción de alfabetización informativa a través de los criterios RADAR de Jane Mandalius, que significa justificación, autoridad, fecha, precisión y relevancia, (Rationale, Authority, Date, Accuracy and Relevance) (Neely-Sardon y Tignor, 2018).

Un estudio realizado en el Líbano encontró que los estudiantes para identificar la autoridad de la información dependen de la facultad en la que están inscritos y la importancia de enseñar alfabetización mediática e informativa. La instrucción debe centrarse no sólo en evitar el plagio y comprender las referencias y citas, sino también en cómo evaluar críticamente la información y las fuentes de información con una postura escéptica, al tiempo que enfatiza la necesidad de reconocer un lenguaje sesgado (El Rayess, Chebl, Mhanna y Hage, 2018).

Las habilidades de los estudiantes para discernir entre noticias reales y falsas a menudo no son muy buenas. A medida que más personas reciben sus noticias es importante que esos sitios web de las redes sociales también sean parte de la solución al problema de las noticias falsas al iluminar el contenido sin fundamento. La fuente de la información es siempre un buen punto de partida para evaluar la validez de la historia. (Donovan, Poljak, & Pullman, 2018), a su vez se destaca el pensamiento crítico y la búsqueda de llegar a la verdad en jóvenes universitarios “existe una gran desconfianza informativa entre los más jóvenes, esto se debe a la brecha generacional” (Vara Miguel, 2020).

Una institución canadiense postsecundaria notó una superposición sustancial en los conceptos recurrentes asociados con sus percepciones de las habilidades de Alfabetización Informacional y las habilidades necesarias para detectar *noticias falsas*. También se vio una desafortunada desconexión entre la conciencia del valor de la educación de ALFIN y su implementación universal en toda la institución. La investigación adicional necesita evaluar la efectividad de la educación actual de ALFIN para impartir habilidades percibidas de evaluación crítica de la información. (Delellis & Rubin, 2018)

En cuanto a Big Data y las burbujas de información. Este análisis matemático ha sido usado por las grandes corporaciones para ajustar nuestros gustos y ofrecernos la información de la manera en que pueda captar la atención:

*La tecnología de big data permite recolectar, almacenar y preparar grandes volúmenes de datos para analizar o visualizar la relación entre ellos. Esto inclusive a partir de datos que se estén generando en tiempo real y que provienen de redes sociales, sensores,*

*dispositivos de diversa índole o de fuentes de audio y video. De esta manera, es posible identificar y predecir con detalle las causas o efectos de eventos, sucesos o procesos complejos.* (Salazar, 2016).

Las grandes plataformas y las redes sociales utilizan algoritmos de selección para proponer a cada individuo una selección de contenidos que cuadran con sus preferencias, deducidas por el algoritmo a partir de la huella digital de la persona usuaria. Esta práctica crea auténticas burbujas informativas pobladas por personas afines ideológicamente. La noticia falsa se construye con forma verosímil en un medio en línea de apariencia también verosímil, se inyecta en las correspondientes burbujas informativas de las redes sociales, que mediante la aplicación de los algoritmos viralizan rápidamente la distribución de la noticia falsa a todas las burbujas que tienen una comunidad de intereses similares a la orientación de la falsedad, a menudo sirviéndose de *bots* para multiplicar la efectividad de la viralización (Suárez, 2018). En un estudio de los medios periodísticos mexicanos en la plataforma de redes sociales Facebook, se ilustra cómo los individuos quedan atrapados en burbujas de filtros en las que contenidos, interacciones y usuarios tienden a concentrarse en aquello que las redes imponen (Rodríguez Cano, 2017).

El caso *Cambridge Analytics* puso de manifiesto que la evolución actual de las tecnologías big data genera una situación de desigualdad de poder entre la ciudadanía y un grupo que ejerce un poder despótico sobre la explotación de los datos y la información. Esto afecta a derechos fundamentales como la privacidad, la protección de datos personales o el derecho a la información, y también a la calidad democrática de los estados. (Suárez, 2018). Los esfuerzos actuales para combatir la epidemia de noticias falsas: compilar listas de sitios de noticias falsas, marcar historias como disputadas como *falsas*, descargar complementos para detectar noticias falsas, muestran un malentendido fundamental de la cuestión. Estas marcas han aparecido en las redes sociales más utilizadas en el mundo, tales como Facebook, Twitter e incluso el WhatsApp eso ha impulsado una combinación con una desconfianza general de todas las noticias, un defecto fundamental en el sistema de clics como recompensa permite que las noticias falsas y otros ganen viralidad sin obstrucciones (Hudron Kari y Emmanuel Baro, 2018).

Sobre la responsabilidad cívica de velar por la verdad. Existe en la actualidad un importante debate social sobre la proliferación de noticias falseadas en “los medios de comunicación y en las redes sociales, especialmente, por el deterioro que estas suponen para los sistemas democráticos, en general” (Pérez, Samy, Tejedor y Pulido, 2018). Fernández García hace referencia a dos personajes públicos muy importantes como el expresidente de los EEUU Barack Obama y el papa Francisco que han hablado de los peligros de la difusión de información falsa en especial porque las personas toman decisiones a partir de la información que reciben (Fernández, 2017).

Sin duda un evento muy mencionado sobre la información a la que accedemos como parte de toma de decisiones se evidenció en las elecciones presidenciales de los EEUU en el 2016 ya que el mundo ha sido abrumado por una afluencia agotadora de noticias e información. Es crucial para el desarrollo de una población de pensadores independientes que pueden combinar el acceso sin precedentes a la información con la evaluación constante (McGivney, Kasten, Haugh y Devito, 2017). Aunque el efecto real de las noticias falsas sobre las

decisiones de los votantes aún se desconoce, las preocupaciones sobre el efecto percibido de las noticias falsas en línea han prevalecido en los EE. UU y otros países. Con base en un análisis de las respuestas de la encuesta de muestras nacionales (n = 1299) en los Estados Unidos, existe una fuerte tendencia de la percepción en tercera persona (Jang y Kim, 2018). Siguiendo el contexto sociopolítico de las *Fake News*, un estudio hecho en el contexto de las elecciones presidenciales en Brasil diseminadas grupos familiares en WhatsApp en velan el nivel de desinformación de los usuarios. La información total o parcialmente falsa que circuló en estos grupos se caracteriza por usar imágenes fijas con información textual, emplearon un lenguaje simple, apropiado para ser compartido en la movilidad, además de utilizar contenidos manipulados y fabricados. Los grupos analizados han funcionado como un canal de circulación masiva de noticias falsas durante el período preelectoral, es decir, han funcionado como un canal de desinformación (Renedo Farpón, 2019). Una revisión realizada por Sullivan en el 2019 reveló que han caracterizado el problema de las noticias falsas y la información errónea de varias maneras, como un problema ipso facto, como un síntoma de algún problema más profundo o como la fuente de otras preocupaciones intratables. En la mayoría de los casos, las soluciones ofrecidas se han extraído de la tienda tradicional de herramientas de alfabetización informacional, aunque la crisis percibida ha llevado a muchos a actualizar esas herramientas, y a otras personas a buscar apoyo en medios de comunicación y noticias (Sullivan, 2019).

*En un estudio descriptivo a 383 periodistas españoles, así como cuatro entrevistas en profundidad a expertos del área, se comprobó la gravedad y el corte deontológico del problema de las noticias falsas, pero la ética periodística no fue considerada la medida más efectiva para luchar contra las fake news. Ambos grupos coinciden en responsabilizar del fenómeno a la situación económica del sector y la nueva forma de comunicación (no necesariamente periodística) en la Red, a lo que añaden la formación de los consumidores como una medida eficaz contra las noticias falsas (Blanco y Arcila, 2019).*

Los consumidores de información de todas las edades tienen problemas para interpretar la información y decir lo real de lo falso. En el mundo actual de las noticias falsas, los consumidores de contenido corren el riesgo de tomar decisiones y comunicar información deficiente basada en información falsa. La educación y la práctica es la mejor esperanza para que los estudiantes se conviertan en creadores de contenido ético (Auberry, 2018). Es importante considerar que la cotidianidad ha hecho que seamos tan consumidores como productores de información, lo que aporta significativamente al gran fenómeno de la viralización.

## CONCLUSIÓN

Finalmente, podemos afirmar que la Alfabetización en Información no es una competencia nueva para los bibliotecarios, muchos quizás pese a conocerlo no lo aplican, en cambios otros profesionales en nuestro país consideran a la ALFIN como la mejor herramienta para con sus usuarios. La Pandemia del COVID-19 ha despertado el interés de muchas organizaciones con la intención de que las personas accedan a información fiables y evitar que las *fake news*

afecten a nuestros usuarios. Por consiguiente, lo ideal es que el profesional de la información por medio de la ALFIN informe a los miembros de la comunidad universitaria como otro servicio para concientizar y promover la información en Pandemia y otros temas en ahora en adelante. Los usuarios, así como productores y consumidores de la información deben de cuidar lo que publican en sus redes sociales, fundamentando lo dicho o publicado, no centralizar la atención de la información que se consume en las mismas redes sociales o las envidias en grupos de WhatsApp; sintetizando que google por medio de la big data de los perfiles recupera información que uno acostumbra consultar y recuperar, genera un perfil tan perfecto que esta se ve condicionada a tus gustos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Auberry, K. (2018). Increasing students' ability to identify fake news through information literacy education and content management systems. *Reference Librarian*, 59(4), 179–187. Doi: <https://doi.org/10.1080/02763877.2018.1489935>
- Baciu, G. (2018). Cuatro grandes ideas que destacan el impacto de la tecnología en la investigación. *Elsevier Connect*. Disponible en: <https://www.elsevier.com/connect/4-big-ideas-that-highlight-technologys-impact-on-research>
- Baratz (21 de febrero de 2017). *Las bibliotecas deben luchar contra las noticias falsas en Internet*. Disponible en: <https://www.comunidadbaratz.com/blog/las-bibliotecas-deben-luchar-contra-las-noticias-falsas-en-internet/>
- Benson, M. (2019). Teaching information literacy: Combating fake news through library-faculty collaboration. *Journal of New Librarianship*, 4(2), 538–541. Doi: <https://doi.org/10.21173/newlibs/8/8>
- Bernal-Triviño, A., & Clares-Gavilán, J. (2019). Uso del móvil y las redes sociales como canales de verificación de fake news. El caso de Maldita.es. *El profesional de la información*, 28(3). Doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.12>
- Blanco-Herrero, D., & Arcila-Calderón, C. (2019). Deontología y noticias falsas: estudio de las percepciones de periodistas españoles. *El Profesional de La Información*, 28(3), 1–13. Doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2019.may.08>
- Bluemle, S. R. (2018). Post-facts: Information literacy and authority after the 2016 election. *Portal*, 18(2), 265–282. Doi: <https://doi.org/10.1353/pla.2018.0015>
- Cooke, N. A. (2017). Posttruth, Truthiness, and Alternative Facts: Information Behavior and Critical Information Consumption for a New Age. *The Library Quarterly: Information, Community, Policy*, 87(3), 211–222.
- Cortés-Vera, J. (2019). La alfabetización informacional, bastión en tiempos de la posverdad. *Bibliotecas. Anales de Investigación*, 15(3), 412–420.
- Delellis, N. S., & Rubin, V. L. (2018). Educators' perceptions of information literacy and skills required to spot 'fake news.' *Proceedings of the Association for Information Science and Technology*, 55(1), 785–787. Doi: <https://doi.org/10.1002/pra2.2018.14505501116>
- Donovan, C., Poljak, L., & Pullman, E. (2018). *Information literacy in the era of fake news*. ACRL Spring Conference. Disponible en: [http://www.wpvvacrl.org/uploads/5/9/6/9/59694025/sp18\\_pres\\_donovan-poljak-pullman\\_fake-news.pdf](http://www.wpvvacrl.org/uploads/5/9/6/9/59694025/sp18_pres_donovan-poljak-pullman_fake-news.pdf)



- Durán, M. B., & Tusa, F. (2019). La era de la desinformación y de las noticias falsas en el ambiente político ecuatoriano de transición: Un análisis de caso. *PerDebate*, 3(1). Doi: <https://doi.org/10.18272/pd.v3i1.1550>
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas –IFLA. (20 de Agosto de 2017). *Cómo las bibliotecas pueden ayudar a conseguir soluciones reales para las noticias falsas*. Disponible en: <https://www.ifla.org/ES/node/11631>
- Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas –IFLA. (s.f.) *Como detectar noticias falsas*. Disponible en: <https://www.ifla.org/node/11174>
- Fernández - García, N. (2017). Fake news: una oportunidad para la alfabetización mediática. *Nueva Sociedad*, (269). Disponible en: <https://biblat.unam.mx/es/revista/nueva-sociedad/articulo/fake-news-una-oportunidad-para-la-alfabetizacion-mediatica>
- Hudron Kari, K., & Emmanuel Baro, E. (2018). Library Hi Tech News Article information. *Library Hi Tech*. Doi: <https://doi.org/10.1108/LHTN-02-2017-0008>
- Jang, S. M., & Kim, J. K. (2018). Third person effects of fake news: Fake news regulation and media literacy interventions. *Computers in Human Behavior*, 80, 295–302. Doi: <https://doi.org/10.1016/j.chb.2017.11.034>
- Jones-Jang, S. M., Mortensen, T., & Liu, J. (2019). Does Media Literacy Help Identification of Fake News? Information Literacy Helps, but Other Literacies Don't. *American Behavioral Scientist*, 1–18. Doi: <https://doi.org/10.1177/0002764219869406>
- Leal Cárdenas, A. M. (2018). *¿Sabes que tan bien informado vives?*. Disponible en: <https://bibliosabana.wordpress.com/2018/09/26/sabes-que-tan-bien-informado-vives/>
- López-Borrull, A., Vives-Gràcia, J., & Badell, J. (2018). Fake news, ¿amenaza u oportunidad para los profesionales de la información y la documentación?. *El profesional de la información*, 27(6), pp. 1346-1356. Doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.17>
- Martínez Torres, H. (2019). *Las 10 competencias que debe tener un bibliotecario moderno*. Disponible en: [https://bibliosabana.wordpress.com/2019/11/22/las-10-competencias-que-debe-tener-un-bibliotecario-moderno/?fbclid=IwAR2T01-cf4DokgzayqelJL6y1c9j8jOfYXOXh\\_OINVug4D1WDt0QPCxKiCe](https://bibliosabana.wordpress.com/2019/11/22/las-10-competencias-que-debe-tener-un-bibliotecario-moderno/?fbclid=IwAR2T01-cf4DokgzayqelJL6y1c9j8jOfYXOXh_OINVug4D1WDt0QPCxKiCe)
- Martínez-Cardama, S., & Algora-Cancho, L. (2019). Lucha contra la desinformación desde las bibliotecas universitarias. *El profesional de la información*, 28(4). Doi: <https://doi.org/10.3145/epi.2019.jul.12>
- McGivney, C., Kasten, K., Haugh, D., & Devito, J. A. (2017). Fake News & Information Literacy: Designing information literacy to empower students. *Heriot-Watt University Journal Hosting Service*, 3(1), 0–17. Disponible en: <http://journals.hw.ac.uk/index.php/IPED/article/viewFile/46/30>
- Neely-Sardon, A., & Tignor, M. (2018). Focus on the facts: A news and information literacy instructional program. *Reference Librarian*, 59(3), 108–121. Doi: <https://doi.org/10.1080/02763877.2018.1468849>
- Oltmann, S. M., Froehlich, T. J., & Agosto, D. E. (2018). What do we do about “fake news” and other forms of false information: The roles of the organization of false information, professional ethics and information literacy?. *Proceedings of the Association for Information Science and Technology*, 55(1), 719–721. Doi: <https://doi.org/10.1002/pra2.2018.14505501091>

- OPS/OMS. (2020). *Entender la infodemia y la desinformación en la lucha contra la COVID-19*. Hoja informativa. OPS/OMS, 4.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2017). *Alfabetización mediática e informacional*. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/communication-and-information/media-development/media-literacy/mil-as-composite-concept/>
- Pek, S., & Wang, D. (2018). National Library Board 's Public Education on Information Literacy. *Teaching Citizens to Fight Fake News*, 47, 2–14.
- Pérez Tornero, J. M., Samy Tayie, S., Tejedor., S., & Pulido, C. (2018). ¿Cómo afrontar las noticias falseadas mediante la alfabetización periodística? Estado de la cuestión. Doxa Comunicación. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, 211–235. Doi: <https://doi.org/10.31921/doxacom.n26a10>
- Rayess, M., Chebl, C., Mhanna, J., & Hage, R. M. (2018). Fake news judgement: The case of undergraduate students at Notre Dame University-Louaize, Lebanon. *Reference Services Review*, 46(1), 146–149. Doi: <https://doi.org/10.1108/RSR-07-2017-0027>
- Renedo Farpón, C. (2019). La implantación del periodismo 'Open Source' como un nuevo modelo de comunicación en Internet. *Revista Dígitos*, (5), 10. Doi: <https://doi.org/10.7203/rd.v0i5.136>
- Rios Ortega, J. (2018). *Comunicación interpelativa versus información validada*. En Morales Ocampos, E. (Coord.) *La posverdad y las noticias falsas: el uso ético de la información*. México: UNAM.
- Rodríguez Cano, C. A. (2017). Los usuarios en su laberinto: burbujas de filtros, cámaras de eco y mediación algorítmica en la opinión pública en línea. *Virtualis. Revista de Cultura Digital*, 8(16), 57–76. Disponible en: [https://www.academia.edu/36776687/Los usuarios en su laberinto Burbujas de filtros camaras de eco y mediacion algoritmica en la opinion publica.pdf](https://www.academia.edu/36776687/Los_usuarios_en_su_laberinto_Burbujas_de_filtros_camaras_de_eco_y_mediacion_algoritmica_en_la_opinion_publica.pdf)
- Rose-Wiles, L. (2018). Reflections on fake news, librarians, and undergraduate research. *Reference and User Services Quarterly*, 57(3), 200–204. Doi: <https://doi.org/10.5860/rusq.57.3.6606>
- Salazar Argonza, J. (2016). Big Data En La Educación. *Revista Digital Universitaria*, 17, 1–16. Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.17/num1/art06/>
- Suárez-Gonzalo, S. (2018). Tus likes ¿tu voto? Explotación masiva de datos personales y manipulación informativa en la campaña electoral de Donald Trump a la presidencia de EEUU 2016. *Quaderns Del CAC*, 21(44), 27–36.
- Sullivan, M. C. (2019). Libraries and fake news: What's the problem? what's the plan? *Communications in Information Literacy*, 13(1), 91–113. Doi: <https://doi.org/10.15760/comminfolit.2019.13.1.7>
- Vara Miguel, A. (2020). Se debilita la confianza en los medios, resisten las marcas periodísticas y emerge el periodismo local. *Digital News Report es 2020*. Disponible en: <https://www.digitalnewsreport.es/2020/se-debilita-la-confianza-en-los-medios-resisten-las-marcas-periodisticas-y-emerge-el-periodismo-local/>
- Yaffe, J. (2017). From the Editor—Fake News, Information Literacy, and Scholarly Communication in Social Work. *Journal of Social Work Education*, 53(3), 369–371. Doi: <https://doi.org/10.1080/10437797.2017.1326714>